

LOS CENTROS DE ARTE CONTEMPORÁNEO Y SU IMPORTANCIA EN LA EVOLUCIÓN DEL MODELO TURÍSTICO EN CANARIAS

DRA. ÁNGELES ALEMÁN GÓMEZ,

Profesora Titular de Historia del Arte de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

INTRODUCCIÓN

En esta comunicación analizaré de forma resumida la incidencia de los centros de arte contemporáneo en la formación de una demanda turística con interés cultural.

Teniendo en cuenta que el turismo de Canarias en la dos últimas décadas se ha caracterizado por su cada vez menor preparación cultural y por su bajo nivel adquisitivo, características que se acentúan en la isla de Gran Canaria como un mal enquistado, la práctica cultural desarrollada a partir de los centros de arte contemporáneo se consolida, junto al creciente interés del ya consolidado Festival de Música de Canarias, como un elemento de saneamiento, como un revulsivo respecto al tipo turístico que nos visita.

En esta comunicación haré hincapié en tres centros consolidados: el Museo Néstor, como ejemplo histórico; la Fundación César Manrique, como ejemplo de gestión, y el CAAM, como museo que, pese a las dificultades, incide cada vez más en este cambio.

MUSEO NÉSTOR 1956

Néstor Martín Fernández de la Torre (1887-1938) es conocido fundamentalmente por su pintura tardo-simbolista, especialmente por las dos series que culminan su obra: el Poema del Mar y el Poema de la Tierra. Sin embargo, su actividad en pro del turismo es, si no olvidada, menos citada en su historia.

En 1934 Néstor regresó de manera definitiva a Las Palmas de Gran Canaria, iniciando entonces, junto a su hermano Miguel, arquitecto, la campaña del TIPISMO.

De 1937 datan los BOCETOS del Pueblo Canario y del Museo Néstor, que entonces Néstor llamaba el Palacio del Atlántico. Su muerte, acaecida en 1938, cambió la orientación del Museo, finalmente inaugurado en 1956.

Néstor ya escribió acerca de la campaña turística que debía relanzar la imagen de Canarias como un “continente en miniatura”. Sus carteles muestran una imagen idílica de la ciudad y de la isla, convenientemente estilizada según los parámetros del Modernismo.

La campaña del “tipismo” aunó diferentes actuaciones: la creación del pueblo canario, en el que está incluido el museo Néstor; el nuevo diseño de los trajes típicos para aumentar la importancia del calado

y el bordado tradicionales; la Oficina de Turismo situada en el Parque Santa Catalina recreando la arquitectura tradicional canaria; la revalorización de la arquitectura tradicional en los edificios públicos y privados de la mano de su hermano el arquitecto Miguel Martín Fernández de la Torre; y la creación del Parador de Tejeda.

El estilo de arquitectura que alumbraron los dos hermanos se encuadra en el regionalismo, llamado neocanario en este caso.

Los primeros bocetos del Pueblo Canario corresponden, como ya se ha dicho, a 1937. En 1939, tras la muerte de Néstor, el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria comenzó a edificar el edificio, “planteando un ambicioso programa que perseguía dotar a Las Palmas de Gran Canaria de unos adecuados equipamientos turísticos”¹. El encargo fue realizado a Miguel Martín Fernández, que realizó “una plaza irregular, cerrada por ambos lados, que ambientan un rincón típico. La concepción formal de la plaza se hizo contando con el suelo donde se elevaba la antigua ermita de Santa Catalina”².

El Museo Néstor fue inaugurado en 1956, siguiendo la estela del proyecto original del Palacio del Atlántico, en el cual debían exponerse los Poemas de los Cuatro Elementos o Elementales, de los que concluyó sólo el Poema del Mar, dejando inacabado el Poema de la Tierra.

En la actualidad, y con el paso de los años, se ha demostrado hasta qué punto Néstor tenía razón: entre otras cosas, el Pueblo Canario ha sido referente para el turismo que visita la ciudad de Las Palmas, y el Museo Néstor ha trascendido su labor en las múltiples visitas recibidas.

FUNDACIÓN CÉSAR MANRIQUE 1992

Cuando César Manrique regresó de Nueva York decidió instalarse en Lanzarote y hacer del paisaje de su isla una obra maestra. En la actualidad, La Fundación César Manrique cumple una función ejemplar en la defensa del paisaje, además de ser un foco de interés consolidado para el turismo que viaja a Lanzarote. Su interés estriba, pues, en dos direcciones: la asimilación de un centro cultural a la práctica turística, rompiendo así el esquema de “sol y playa”, y la configuración de una ética pública respecto al paisaje de Lanzarote. La idea de un desarrollo sostenido está ligada en este caso a una doble vertiente de actuación.

La Fundación César Manrique, en adelante FCM, fue constituida legalmente en 1983, con el nombre de Fundación Amigos de Lanzarote. En 1990 un equipo de colaboradores de César Manrique actualizó el proyecto, organizándolo tal y como existe en la actualidad.

Es en este momento, hacia 1990, cuando el artista lanzaroteño remodela su casa de Taro de Tahíche, convirtiéndola en un espacio público en el que se encuentra la FCM. Al mismo tiempo, se crea el Patronato de Honor, presidido por la Reina Sofía, y el Patronato rector de la Institución, dotándolo de equipo ejecutivo y recursos humanos. El 27 de marzo de 1992 la FCM fue inaugurada en su actual sede.

La FCM es una institución privada que deriva su proyección en tres ámbitos: las artes plásticas, el medio ambiente y la reflexión cultural. Sin ánimo de lucro, basa su financiación en las entradas del museo y en el merchandising.

Entre sus objetivos, y por ser de una manera clara la definición de un centro comprometido e innovador, se encuentra la promoción de exposiciones, estudios e iniciativas que atiendan a las relaciones entre arte y naturaleza, así como las actividades favorecedoras de la conservación del medio natural, su transformación sostenible y la ordenación del territorio.

La gestión se realiza a través de tres áreas: Área de Arte, Cultura y Medio Ambiente; Área de Administración y recursos humanos; y Área de servicios técnicos y mantenimiento.

Las actividades que realiza la FCM son:

Exposiciones; cursos, talleres y seminarios; foros de reflexión y debate; publicaciones; catalogación-investigación; informes ambientales y territoriales; programas educativos y campañas de concienciación ambiental. Estas últimas son características específicamente de la FCM, y entre ellas hay importantes acciones de cara a la protección del paisaje de la Isla.

Entre estas acciones podemos destacar:

Informes ambientales y territoriales, entre los que destacamos el Informe sobre las carreteras de Lanzarote, 1998; Evaluación de la incidencia medioambiental de un radar de aproximación en Montaña Blanca, 2001; Informe Jurídico de la FCM sobre las obras de construcción en el Parque Islas Canarias, 2002; asimismo, la FCM ha realizado e interpuesto alegaciones contra actividades negativas para el paisaje insular.

La FCM ha realizado campañas de sensibilización ambiental entre las que destacan: Manifiesto por la sostenibilidad de Lanzarote, Campaña Parar Ya, 1999; y la campaña contra la implantación de las plataformas petrolíferas en aguas cercanas a Lanzarote.

Recientemente la FCM ha solicitado del Ayuntamiento de Arrecife que retire el avance del Plan General de Ordenación Urbana y que cree una comisión en la que no haya sólo representación política y se de cabida a la sociedad civil, para que se recoja en un documento la “riqueza del debate generado en torno al futuro de Arrecife”³.

Estas acciones son coordinadas desde el Departamento de Medio ambiente, encargado de fijar las posiciones públicas de la FCM en materia ambiental y territorial. Desde 1998 la FCM está representada en el Patronato del Parque Nacional de Timanfaya, y desde 1996 forma parte de la Junta Rectora del consejo de la Biosfera. Desde 2000 integra el Patronato de Espacios Naturales protegidos de Lanzarote.

A esta actividad pública se une la orientación de la FCM respecto a las exposiciones, talleres y colección permanente. Así, con el Programa: “Residencia-Taller. Artistas en residencia”, el proyecto de formación de la colección de la FCM se centra en las relaciones arte-naturaleza. En correlación con el programa de exposiciones temporales arte-naturaleza, este programa de taller consiste en invitar a artistas de circuito internacional para desarrollar proyectos relacionados con la naturaleza y el paisaje de Lanzarote, y algunas de estas piezas son adquiridas por la FCM para su colección específica arte-naturaleza.

Más directamente relacionado con el turismo, en 1998 el stand de la FCM recorrió las principales ciudades alemanas en el tren de promoción turística de Canarias. “La iniciativa se debió al interés de la

Consejería en que fuera César Manrique quien representara a la cultura canaria mediante la reproducción de uno de los pasillos que comunican las burbujas volcánicas del museo de la FCM, en el que se proyectaron diapositivas y vídeos de su vida y su obra”⁴.

Junto a esta actividad, se debe reseñar algo común a otros centros de interés artístico: la atracción que ejercen estos centros, a través de los cursos y exposiciones que organizan, para consolidar un tipo de turismo de alto interés cultural. Artistas e intelectuales que visitan las islas invitados por estas instituciones ejercen una influencia beneficiosa en la mejora de la imagen insular de cara al exterior.

CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO 1989

El Centro Atlántico de Arte Moderno, en adelante CAAM, se creó a partir de una idea fundamental en Canarias: la tricontinentalidad. En principio, esta teoría debía sustentar el esquema de funcionamiento de este centro, al mismo tiempo que el modelo práctico se basaba en las *Künsthalle*, es decir, un museo con una colección propia situada en los fondos y exposiciones itinerantes de manera periódica. Asimismo, el debate intelectual, al igual que en la FCM, ocupa un lugar fundamental en la idea de este museo.

Así como la FCM cuenta con un servicio de publicaciones de manera diversificada, el CAAM ha contado con una publicación trimestral de sólido prestigio, la *Revista Internacional Atlántica de las Artes*, que, desde la incorporación en el tercer número del que hasta ahora ha sido su director, Antonio Zaya, ha realizado una labor considerable de transmisión y conocimiento de artistas no occidentales.

Junto a estas cualidades objetivas, el CAAM ha supuesto de manera no mensurable pero sí observable un revulsivo en la vida del histórico barrio de Vegueta. Al calor del CAAM y de las numerosas exposiciones allí realizadas, además de su tienda de libros y objetos de regalo, la hasta entonces mortecina Vegueta se ha animado con numerosos locales para el ocio. Esto ha sido un proceso lento, pero sin pausa.

Respecto al turismo, al coincidir con un barrio de interés histórico el CAAM recibe algunos visitantes extranjeros de paso, aunque tal y como comenta Inmaculada Pérez Maza, responsable del Departamento de educación y acción cultural del CAAM no con la frecuencia que sería deseable. El problema, explica Pérez Maza, es que:

“En mi época de la Casa de Colón tuve tratos con los tour operadores que venían con grupos de turistas al Museo. Al trasladarme al CAAM hablé con ellos de la posibilidad de que vinieran a visitar el CAAM al igual que hacían con la Casa de Colón. Ellos me comentaban que uno de los problemas más grandes era que, al ser un centro con exposiciones temporales, dependía de que estuviera abierto o no. Otro de los puntos que yo creo que dificulta este acceso por parte de los turistas que vienen con un paquete es el hecho de que las exposiciones no son permanentes, por lo que el guía tendría que preparar cada visita de manera diferente.

Como anécdota recuerdo que en una charla con profesionales en gestión cultural yo comenté la importancia de acercar el museo a TODAS aquellas personas que tengan relación con el turismo. Hoteles, taxistas, etc., porque si ellos desconocen (no sólo dónde está situado sino lo que ofrece a todos los niveles), el CAAM o cualquier otro centro cultural no pueden transmitir esa “importancia” que se le tiene

que dar. Así que si tu te montas en un taxi o en la recepción de un hotel y preguntas por el CAAM y te dicen ¿el CAAM?, dudan, lo tienen que buscar, no saben qué ofrecemos, etc, provocan en el turista una sensación de duda que hace que quizá se pierda el potencial visitante”⁵.

El CAAM ha ejercido, sin embargo, una influencia considerable respecto a los visitantes de un nivel cultural medio-alto que vienen a Gran Canaria, pues, pese al desconocimiento generalizado entre los profesionales del sector turístico que constata Pérez Maza, muchos de los que yo llamaría turismo profesional preguntan por el CAAM y lo visitan.

Queda pues, mucho por hacer en este sector, pero la presencia de estos centros y del recientemente inaugurado Centro Juan Ismael en Fuerteventura parecen consolidar una apuesta de calidad cultural que a la larga atrae y atraerá a un sector turístico de mejor nivel cultural.

NOTAS

¹ VVAA, “Edificio”, en <http://www.museonestor.com/web/espa/edificio.html>.

² Ibidem.

³ Sin firma: “La FCM pide una nueva comisión del PGOU”, en *La Provincia- Diario de Las Palmas*, martes 14 de junio de 2005.

⁴ VVAA: *Memoria 1997. Fundación César Manrique*, Ed. Fundación César Manrique, Lanzarote, 1998, p. 41.

⁵ Inma Pérez Maza en declaraciones a la autora.